

E. SANMARTI GREGO
(Barcelona)

**Cerámicas ampuritanas de barniz negro conservadas
en el Museo de Prehistoria de Valencia.
(Antigua Colección Cazorro)**

I

INTRODUCCION

Durante el mes de marzo de 1972 tuvimos la ocasión de visitar el Museo de Prehistoria de Valencia con el propósito de estudiar la cerámica campaniense que, procedente de Ampurias, se halla conservada en dicho museo, con el fin de incluirla en el estudio general que de ella estamos realizando. Fue entonces cuando don Domingo Fletcher Valls y don Enrique Pla Ballester nos propusieron incluir nuestro trabajo sobre los vasos conservados en Valencia en las prestigiosas páginas de esta revista, siendo ésta la razón por la que estas notas ven aquí hoy la luz. Séanos, pues, permitido, antes de proseguir, agradecer al S. I. P., en las personas de su director y subdirector, respectivamente, su amable invitación.

II

ANTECEDENTES

En 1929 la Diputación Provincial de Valencia adquirió para su Museo de Prehistoria la colección arqueológica que don Manuel Cazorro formara a lo largo de sus años de estancia en Gerona como catedrático del Instituto de Enseñanza Media de la citada localidad catalana. Entre los variados materiales de la colección existe un buen lote de objetos arqueológi-

cos procedentes de Emporion, pertenecientes a las diferentes etapas histórico-culturales por las que pasó la antigua ciudad, pudiéndose constatar la presencia de una gama de materiales que abarcan desde el período griego hasta la época imperial romana (1). De ellos entresacamos un pequeño pero interesante conjunto de cerámicas barnizadas de negro, constituido por una decena de ejemplares, que vamos a analizar de forma pormenorizada. Sin embargo, antes de seguir adelante, queremos advertir del interés especial que estos ejemplares ofrecen por cuanto, dada su integridad, es posible presumir una procedencia de alguna de las necrópolis emporitanas (2), lo cual, de ser cierto, nos permitiría hacernos una mejor idea de las cerámicas de barniz negro utilizadas con fines funerarios en la Emporion de época helenístico-republicana, ya que, como es bien sabido, los materiales de este tipo proporcionados por la excavación de las necrópolis, publicados por el doctor M. Almagro (3), son poco abundantes y menos característicos de lo que fuera de desear.

Veamos, pues, con un poco de detalle cada una de estas piezas y las posibles conclusiones que de su estudio se puedan colegir.

III

ESTUDIO

1. *Skyphos* intacto perteneciente a la forma Lamboglia 43.

Número de inventario: 25.

Diámetro pie, 40 mm.; altura, 88 mm.; diámetro borde, 102 mm.; diámetro máximo, 161 mm.

(1) Las cerámicas griegas pintadas que componen parte de este lote han sido estudiadas por GLORIA TRIAS: «Cerámicas griegas de la Península Ibérica.» Valencia, 1967.

(2) Sabemos por don Manuel Cazorro que el famoso vaso que lleva su nombre, hoy en el Museo Arqueológico de Barcelona, procedía de una de las necrópolis de la ciudad griega, seguramente la Martí; ver MANUEL CAZURRO y EMILIO GANDIA: «La estratigrafía de la cerámica de Ampurias y la época de sus restos.» Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans, V, 1913-1914, pág. 667. En el estudio del vaso Cazorro aquél autor refiere que los fragmentos del vaso fueron hallados: «cerca de los terrenos que ocupa la necrópolis griega y entre sepulturas de esta época, y cuya adquisición pude lograr para mi colección particular por haberme llamado la atención mi buen amigo don Pedro Villanueva, que con tan plausible desinterés y notable celo e inteligencia realiza excavaciones...»; ver a este respecto MANUEL CAZURRO: «Fragments de vasos iberics d'Ampuries.» Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans, 1908, pág. 552.

(3) MARTIN ALMAGRO: «Las necrópolis de Ampurias, I.» Barcelona, 1953.

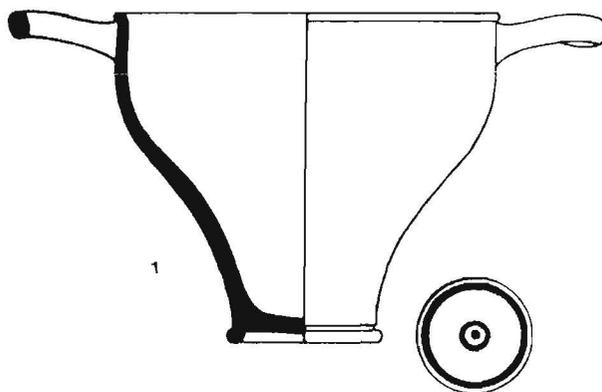


Fig. 1

(1/2)

Barniz sólido y adherente, bien repartido, de color francamente negro, muy brillante, provisto de intensas irisaciones azuladas que, según la incidencia de la luz, devienen grises, ligeramente manchado de marrón en la arista del borde y sobre la parte baja de la pared externa; en la unión de ésta con el pie se halla un filete desprovisto de barniz logrado, seguramente, mediante la aplicación de una punta roma; fondo externo cuidadosamente reservado, tan sólo ocupado por dos círculos concéntricos de color rojo alrededor de un punto central del mismo color. Esta pieza parece haber sido barnizada a pincel.

Pasta casi invisible, dura, de sonido metálico, en alguna pequeña rotura aparece fina y bien depurada; color anaranjado.

Pared delgada que se engrosa progresivamente a medida que se acerca a la base; pequeño reborde algo saliente; pie de pequeño tamaño limitado, tanto por su parte interna como por la externa, por dos sutiles acanaladuras; asas finas, poco elevadas, de sección ovalada.

Precampaniense.

Se trata de una forma muy poco frecuente en Emporion (4), fenómeno que en la variante 43 a, más antigua, se repite en el poblado de

(4) Nino Lamboglia señala que además del que se conserva en el Museo Arqueológico de Barcelona (inv. 659), existen otros ejemplares de esta forma de la misma procedencia, afirmación que ponemos en duda pues la revisión prácticamente exhaustiva de los materiales campanienses de Emporion por nosotros realizada demuestra que, además del ejemplar citado por Lamboglia, sólo existe de esta forma un fondo completo del denominado Almacén Gandía, que se conserva en el Museo Monográfico de Ampurias; ver a este respecto: NINO LAMBOGLIA: «Per una classificazione preliminare della ceramica campana.» Atti del I Congresso Internazionale di Studi Liguri. Bordighera, 1952, pág. 191.

La Bastida (5) y en la necrópolis de El Cigarralejo (6). Un ejemplar que reproduce N. Lamboglia en su clasificación, procedente de Ensérune, es prácticamente idéntico al nuestro (7). Otro se halla en la antigua colección Rubio de la Serna, procedente de la necrópolis de Cabrera de Mar (Barcelona) (8).

Probablemente debe fecharse hacia la segunda mitad avanzada del siglo IV a. de J. C.

2. Olpe intacto cuya forma se halla próxima a la Lamboglia 58.

Número de inventario: 27.

Diámetro pie, 62 mm.; altura, 163 mm.; diámetro borde, 83 mm.

Barniz de color francamente negro que en algunas zonas deviene oliváceo; de tacto rugoso, es poco resistente y se halla perdido en las zonas del asa, cuello, vientre y periferia del pie; luciente, posee algunas zonas de irisaciones azulado-liláceas; fondo externo barnizado.

Arcilla blanda en fractura antigua, fácilmente rayable con la uña, fina, bien depurada, levemente micácea; color beige claro.

Decoración de falsos gallones sobre el vientre y de un aspa bajo el arranque inferior del asa; esta última es bífida, de sección circular, provista en su parte superior de dos cintas de barro anudadas que penden por ambos lados de la misma. Posee asimismo, sobre la pared externa, tres acanaladuras, una de las cuales corta la parte superior de los falsos gallones; las otras dos, en cambio, se hallan en la zona lisa de la pared, juntas, bajo el cuello.

Pie corto y bajo cuya pared interna forma un escalón, mientras que la externa posee una arista saliente. El cuerpo del vaso es piriforme y su parte superior se exvasa para formar un borde circular, oblicuo con relación al eje vertical del vaso, provisto de una sutil acanaladura en su cara interna.

Difícilmente se puede encuadrar a este ejemplar en ninguno de los

(5) NINO LAMBOGLIA: «La cerámica «precampana» della Bastida.» Archivo de Prehistoria Levantina, V, 1954, pág. 25. MARIA ANGELES VALL DE PLA: «El poblado ibérico de Covalta (Albaida, Valencia), I. El poblado, las excavaciones y la cerámica de barniz negro.» Servicio de Investigación Prehistórica. Serie trabajos varios, núm. 41. Valencia, 1971. pág. 170.

(6) EMETERIO CUADRADO: «Cerámica ática de barniz negro de la necrópolis de El Cigarralejo, en Mula (Murcia).» Archivo de Prehistoria Levantina, X, 1963, un solo ejemplar en la tumba núm. 49.

(7) Reproducido por N. Lamboglia en su clasificación preliminar, ver LAMBOGLIA, op. cit. nota 4, pág. 191.

(8) JOSE BARBERA: «La necrópolis ibérica de Cabrera de Mar (Colección Rubio de la Serna).» Ampurias, XXX, 1968, pág. 104, fig. 3, núm. 7.149. Su factura es, sin embargo, completamente distinta de la del ejemplar del museo de Valencia que nos ocupa.

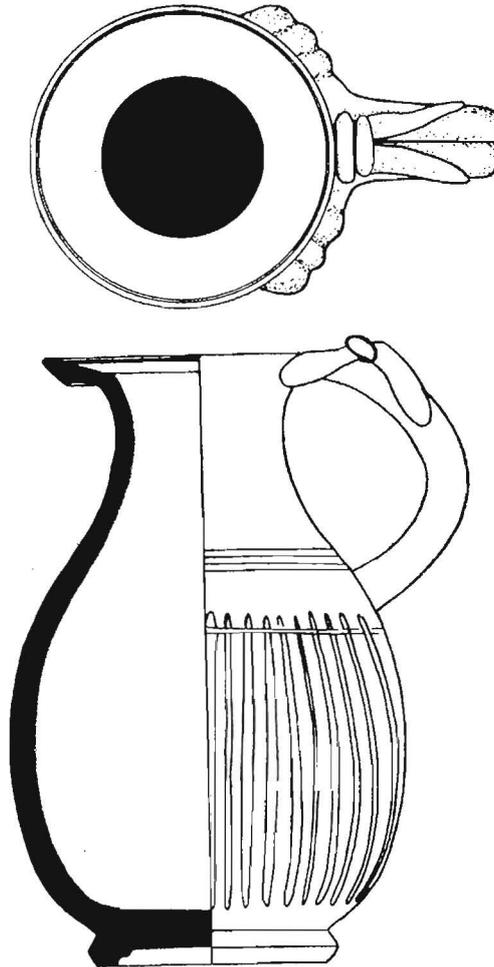


Fig. 2

(1/2)

tipos campanienses hasta ahora determinados por los diferentes autores, si bien algunos indicios permiten, en lo que a su cronología se refiere, situarlo hacia la primera mitad del siglo III a. de J. C. En primer lugar podemos señalar que por su forma se relaciona con otros dos olpes de asa anudada hallados en el depósito de *Minturnae* (9), pertenecientes a

(9) AGNES KIRSOPP LAKE: «Campana Supellex. The pottery deposit at Minturnae.» *Bolletino della Associazione Internazionale Studi Mediterranei*, V, 4-5, 1934-1935, lám. II, tipos 4 y 5; para la datación del depósito hacia el 250 a. de J. C., ver las páginas 113 y 114.

una producción distinta a la de nuestro vaso, pero participando todos de un mismo ambiente cultural para cuya cronología el depósito citado señala hacia mediados del siglo III a. de J. C. Otro punto de referencia lo ofrece la necrópolis de San Giuliano, en la provincia de Viterbo (Italia), donde existe una tumba, la número VI, en la que se hallan asociados tres pequeños ejemplares de esta misma forma a un bol del taller de las pequeñas estampillas (10). Esta tumba ha sido fechada entre el final del siglo IV y los primeros decenios del siglo III a. de J. C. (11), datación que *a posteriori* ha sido confirmada tras el estudio por J. P. Morel de dicho taller, al que ha adjudicado una cronología fijada en la primera mitad del siglo III a. de J. C. (12). Otra evidencia la ofrece el hecho de que el citado taller hubiese también producido, además de los consabidos bols de forma 27, olpes de la forma 58 c, muy semejantes al que ahora nos ocupa (13). Finalmente, cabe decir que en la tumba 64 de la necrópolis de Ensérune existe una cratera de asas anudadas (forma Lamboglia 40) de factura idéntica a la de nuestro olpe (14), siendo tan grande su parecido que no dudamos en afirmar que ambos vasos salieron del mismo taller. Ello significa que si aquella cratera pertenece a la tercera fase de enterramientos de la necrópolis, fechada por J. Jannoray entre el 325 y el 225 a. de J. C. (15), obtenemos un nuevo dato que permite suponer que la datación propuesta más arriba para este olpe es cierta.

3. Pátera de la forma Lamboglia 28, completa pero reconstruida a base de numerosos fragmentos.

Número de inventario: 55.

Diámetro pie, 65 mm.; altura, 56 mm.; diámetro del borde, 176 mm.; diámetro máximo, 189 mm.

(10) PAOLA VILLA D'AMELIO: «San Giuliano. Scavi e scoperte nella necropoli dal 1957 al 1959.» *Notizie degli Scavi di Antichità*, XVII, 1963, fig. 37 y láms. VII y VIII, núms. 17, 18 y 19.

(11) VILLA D'AMELIO: op. cit. nota 10, pág. 38.

(12) JEAN-PAUL MOREL: «L'atelier des petites estampilles.» *Mélanges de l'École Française de Rome*, 81, 1969, pág. 113; «L'atelier des petites estampilles fut actif au cours de la première moitié du IIIe siècle..., mais il faut probablement en situer l'apogée pendant une période d'une vingtaine d'années que je serais amené à placer en 285-265 environ avant notre ère.»

(13) MOREL: op. cit. nota 12, pág. 89.

(14) JEAN JANNORAY: «Ensérune. Contribution à l'étude des civilisations préromaines de la Gaule méridionale.» Paris, 1955, lám. XLIV, núm. 3.

(15) JANNORAY: op. cit. nota 14, pág. 82.

Barniz francamente negro, sólido, pero gastado en el borde, zona superior de la pared interna y fondo; superficie algo rugosa, provista de abundantes estrías de torneado, muy brillante e iridiscente, manchada de rojo alrededor del pie; fondo externo reservado pero manchado por derrame.

Arcilla dura, rugosa, granulosa; color rojo amarronado.

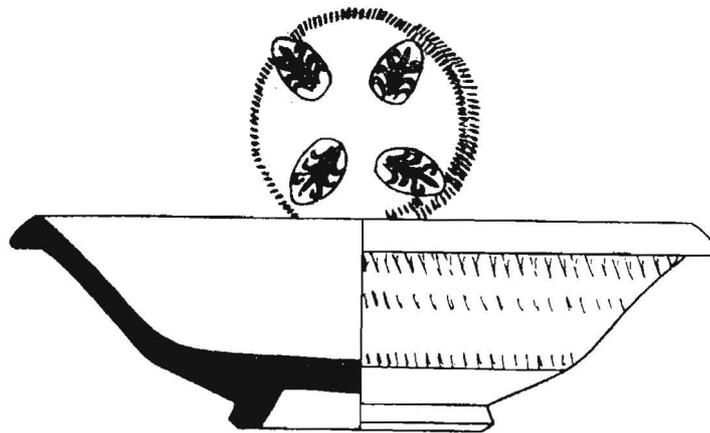


Fig. 3

(1/2)

Cuatro estampillas impresas en relieve, dispuestas en posición radial, rodeadas por una fila de estrías a ruedecilla que deviene doble al haber sobrepasado en su aplicación el punto inicial. Las palmetas, impresas dentro de un cartucho ovalado, se descomponen en un tallo vertical que flanquean dos pares inferiores cuyos extremos superiores miran hacia abajo y otro par que mira hacia dentro, adoptando la forma de signos de interrogación. Sobre la pared externa del vaso se encuentran tres zonas de estrías a ruedecilla decorándola.

Pared del recipiente rectilínea y muy abierta, terminada en un borde muy saliente y algo pendiente. Pie ancho, oblicuo, cuya pared interna, rectilínea, alcanza mucha mayor altura que la externa; esta última muestra en sección dos planos que se unen para formar un ángulo que determina la aparición de una arista bastante aguda.

Campaniense A.

Se trata de un ejemplar típico de este tipo cerámico. Por su decora-

ción parece poder ser fechado hacia la primera mitad del siglo II a. de J. C. (16).

4. Copa intacta perteneciente a la forma Lamboglia 25.

Número de inventario: 19.

Diámetro pie, 40 mm.; altura, 47 mm.; diámetro borde, 92 mm.

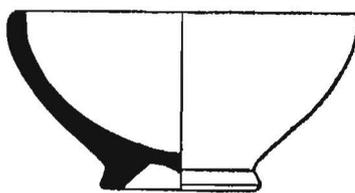


Fig. 4

(1/2)

Barniz de color gris amarronado, delgado, gastado sobre la pared externa, picado, casi opaco, ligeramente manchado de rosa alrededor del pie, ocupa el fondo externo.

Pasta blanda, fácilmente rayable, granulosa, mal depurada, su color varía desde un gris claro a un rosa claro.

Pie oblicuo cuya pared interna alcanza más altura que la externa; ombligo de torneada bastante acusado.

Se trata de un producto de imitación del que, además de éste y del siguiente, tenemos otros ejemplares en Emporion. Uno de ellos se halla en la tumba de incineración núm. 27 de la necrópolis Les Corts (17), asociado a un vaso en campaniense B antigua cuya datación puede ser llevada a la primera mitad del siglo II a. de J. C. (18). Asimismo, en el Museo Arqueológico Provincial de Gerona, procedentes de antiguos ejemplares cometidos en las necrópolis emporitanas, se hallan algunos ejem-

(16) La forma 28, cuya creación remonta quizá al siglo IV o, en todo caso, a la primera mitad del siglo III, ver CUADRADO, op. cit. nota 6, pág. 18, fig. 14 y KIR-SOPP LAKE, op. cit. nota 9, lám. III, tipo 18; pasa más tarde a la campaniense A de la que deviene una de sus formas típicas: Por su decoración creemos estar en condiciones de poder situar a este ejemplar hacia la primera mitad del siglo II a. de J. C.

(17) ALMAGRO: Pág. 296, núm. 6.

(18) ALMAGRO: Pág. 296, núm. 5. Se trata de una pátera de la forma Lamboglia 8 en una campaniense B de producción muy antigua que muestra, por su decoración, influencias del «taller de las asas en forma de oreja» cuya producción conoció su *acmé* hacia el segundo cuarto del siglo II a. de J. C.; ver: ANDRE BALLAND: «Céramique étrusco-campanienne à vernis noir. Fouilles de l'Ecole Française de Rome à Bolsena (Poggio Moscini).» Tome III, fasc. 1. Mélanges de l'Ecole Française de Rome. Suppléments 6. Paris, 1969, página 144.

plares de esta misma imitación en las formas 25 y 34, respectivamente (19).

Fecha en la primera mitad del siglo II a. de J. C.

5. Vaso intacto perteneciente a la forma Lamboglia 25.

Número de inventario: 20.

Diámetro pie, 45 mm.; altura, 47 mm.; diámetro borde, 98 mm.

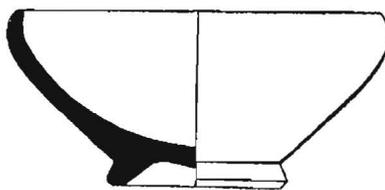


Fig. 5 (1/2)

Barniz negro oliváceo que vira a rojizo, delgado, gastado; superficie rugosa, provista de abundantes estrías de torneado, manchada de marrón alrededor del pie; fondo externo reservado.

Arcilla blanda, fácilmente rayable con la uña; color beige rosado.

Pie oblicuo cuya pared interna, rectilínea, alcanza mayor altura que la externa.

Le pueden ser aplicadas las mismas observaciones que a la pieza anterior.

6. Oenochoe de pequeño tamaño cuya forma puede ser considerada como una variante de la Morel 106, por lo que la denominaremos forma 106 c.

Número de inventario: 46.

Diámetro pie, 28 mm.; altura, 104 mm.; diámetro máximo, 59 mm.

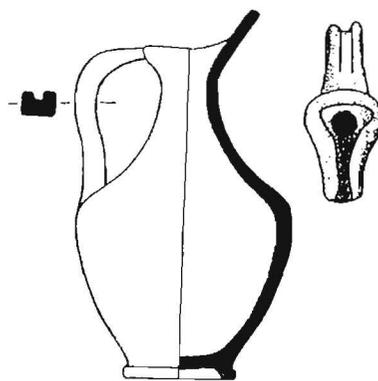


Fig. 6 (1/2)

(19) Vasos inéditos conservados en dicho museo a cuyo estudio hemos podido acceder por deferencia del doctor don Miguel Oliva Prat.

Barniz francamente negro, espeso aunque algo gastado y picado, luciente; ocupa el fondo externo.

Arcilla blanda en rotura antigua, fácilmente rayable con la uña; fina, bien depurada, homogénea; color beige claro.

Cuerpo ovoidal que, tras la línea de la carena, se constriñe paulatinamente para ir a formar el cuello del que nace un alto vertedor de bordes replegados hacia dentro. Pie de pequeño tamaño que forma un escalón en su parte externa. Asa de sección en U, original, pero añadida tras rotura.

A pesar de su semejanza con el oenochoe «a cartoccio» de la forma Morel 106 b, tan frecuente en Etruria y en el País Falisco en los siglos IV y III a. de J. C. (20), no pensamos que este ejemplar pueda ser relacionado con aquel, dada su factura y la especial forma de su pie que lo acerca más a la campaniense B que a otra cosa. Por el momento no tenemos ningún indicio para fechar a este vaso aunque sea de forma aproximada, pero, de ser cierta una relación con la campaniense B, debería de ser situado dentro del siglo II a. de J. C.

7. Vaso intacto perteneciente a la forma Lamboglia 2.

Número de inventario: 18.

Diámetro pie, 50 mm.; altura, 58 mm.; diámetro borde, 114 mm.; diámetro máximo, 127 mm.

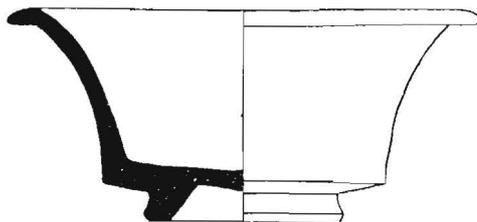


Fig. 7

(1/2)

Barniz francamente negro que deviene, por zonas, ligeramente oliváceo; superficie fina y lisa, presenta zonas donde el barniz se halla sumamente picado a pesar de su solidez; manchas marrones alrededor del pie y zonas tornasoladas sobre el fondo interno; fondo externo reservado pero manchado por derrame.

(20) JEAN-PAUL MOREL: «Céramique à vernis noir du Forum romain et du Palatin.» Mélanges de l'École Française de Rome. Supplément 3. París, 1965, pág. 222.

Pasta dura, légèrement micácea, compacta bien depurada; color que vira de beige claro a rosado.

Pared flexionada y exvasada que termina por un borde algo pendiente; pie cuya pared interna, rectilínea, alcanza mayor altura que la externa la cual es ligeramente cóncava, llegando a forma un amago de escalón.

Campaniense B.

La ausencia de contexto y la gran perdurabilidad de esta forma, que se halla en el Grand Congloué (21) y en el pecio del Titan (22), hacen muy difícil la datación de este ejemplar.

8. Pyxis intacto perteneciente a la forma Lamboglia 3.

Número de inventario: 17.

Diámetro pie, 85 mm.; altura, 56 mm.; diámetro borde, 76 mm.

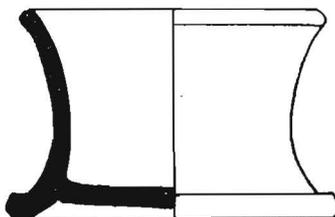


Fig. 8

(1/2)

Superficie satinada; barniz de color poco uniforme pues presenta una gama cromática que varía desde un color rojo acastañado a un negro intenso en la parte baja de la pared externa; delgado, gastado a lo largo del borde y sobre las paredes externas del recipiente y pie; fondo externo barnizado.

Arcilla poco visible, parece poseer un color beige rosado.

Pie oblicuo, alto, separado del fondo externo por una acanaladura; borde algo redondeado.

(21) FERNAND BENOIT: «Fouilles sousmarines. L'épave du Grand Congloué à Marseille.» XIV supplément à *Gallia*. Paris, 1961, lám. XIII, núm. 3.

(22) PHILIPPE TAILLEZ: «Travaux de l'été 1958 sur l'épave du «Titan» à l'île du Levant (Toulon).» Actes du IIe Congrès International d'Archéologie sous-marine. Albenga, 1958 (Bordighera, 1961), pág. 197. La datación de los materiales arqueológicos debida a F. Benoit, en la época de César, ha sido elevada por N. Lamboglia hacia un momento próximo al 80 a. de J. C.; ver: NINO LAMBOGLIA: «Cronologia relativa dei relitti romani nel Mediterraneo occidentale.» Actas del III Congreso Internacional de Arqueología Submarina. Barcelona, 1961 (Bordighera, 1971), pág. 381.

Campaniense B.

A este vaso le ocurre, en lo que a efectos de datación se refiere, lo mismo que al anterior, ya que se trata de una forma que se halla atestiguada a lo largo de todo el periplo vital de la campaniense B, sin que sufriera grandes variaciones tipológicas a lo largo de su historia.

9. Urna perteneciente a la forma Lamboglia 10.

Número de inventario: 16.

Diámetro pie, 41 mm.; altura, 96 mm.; diámetro borde, 72 mm.

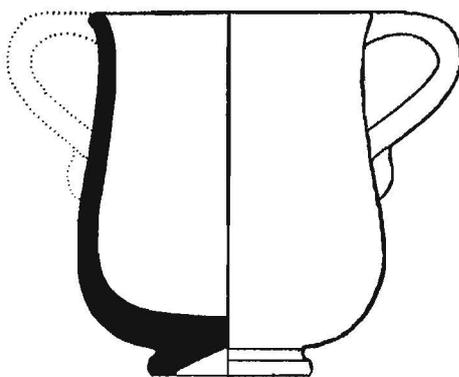


Fig. 9

(1/2)

Superficie satinada, provista de estrías de torneado sobre la parte baja de la pared externa; barniz de color negro azulado que deviene grisáceo en algunas zonas; picado y gastado sobre la pared interna y el borde; luciente, manchado de marrón alrededor del pie; fondo externo barnizado.

Pasta prácticamente invisible, advirtiéndose en algún punto su color que parece ser beige rosado.

El pie interno, de pared rectilínea, es cónico, mientras que su pared externa forma un escalón bastante pronunciado. La pared del recipiente es poco curvada y termina en un borde de sección circular. En su primitivo estado estuvo provisto de dos asas simétricas, una de las cuales ha desaparecido, en cuya base existe un bulbo.

Campaniense B.

La datación de este ejemplar resulta muy difícil establecerla con seguridad por cuanto al tratarse de un vaso del que desconocemos el

contexto en el que fue hallado, y ser una forma sumamente longeva, los puntos de referencia cronológicos son prácticamente nulos (23).

10. Tapadera intacta perteneciente a la forma Lamboglia 10.

Número de inventario: 21.

Diámetro base, 74 mm.; altura 59 mm.; diámetro máximo, 97 mm.

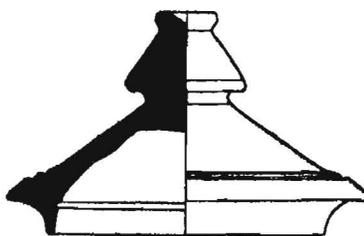


Fig. 10

(1/2)

Superficie ligeramente rugosa, cubierta por ténues estrías de torneado; barniz de color negro acastañado que deviene oliváceo; sólido, adherente, bien conservado, luciente y provisto de ligeras iridiscencias tornasoladas en la parte baja de la pared externa; la pared interna, la externa de la base y la parte inferior de la visera se hallan reservadas.

Botón de presión troncocónico terminado en su parte superior en un anillo internamente cónico; doble acanaladura sobre la pared externa, sobre el inicio de la visera; otra acanaladura en la unión de la pared interna con la pared vertical de la anilla de base.

Campaniense B.

Se trata de una forma poco frecuente de la que conocemos algunos

(23) Lo mismo aparece en el pecio del Grand Congloué, como en el de Spargi o en el del Titan, ver: BENOIT, lám. XIII, núm. 1; NINO LAMBOGLIA: «La nave romana di Spargi.» Actes du IIe Congrès International d'Archéologie Sousmarine. Albenga, 1958 (Bordighera, 1961), pág. 163, fig. 24; TAILLEZ, pág. 187, figura 6, arriba a la izquierda. Para J. P. Morel esta forma no supera de mucho el siglo II, opinión con la que no coincidimos al haber hallado en Ampurias productos de imitación de la campaniense B posteriores al cambio de siglo entre los cuales aparece la forma 10, ver: JEAN-PAUL MOREL: «Céramique à vernis noir du Maroc.» Antiquités Africaines, 2, 1968, pág. 63.

ejemplares en Sagunto (24), Cartago (25), Cosa (26) y Gabii (27), respectivamente. De procedencia emporitana, en campaniense B, sólo conocemos el ejemplar que nos ocupa. Cabe, sin embargo, hacer notar que en Emporion existe una tapadera fragmentada de esta misma forma en campaniense A que, en nuestra opinión, es por ahora el único hasta el presente detectado en este tipo cerámico.

IV

CONCLUSIONES

Nos hallamos ante un reducido pero interesante lote de cerámica barnizada de negro cuya cronología, en muchos casos, es de difícil precisión dada la total inexistencia de piezas referibles a un contexto determinado. Sin embargo, la cronología de alguna de ellas ha podido ser, por comparación, establecida de un modo aproximado. Los vasos pertenecientes a la campaniense B, los menos susceptibles de ser fechados por las razones antes aducidas, rigiéndonos por un criterio de calidad, de cuyo margen de falacidad somos plenamente conscientes, podrían ser situados cronológicamente hacia la segunda mitad del siglo II a. de J. C.

En otro orden de cosas, de ser cierta la proveniencia de estos materiales de alguna de las necrópolis emporitanas ayudaría en cierto modo a colmar las extensas lagunas que en lo que a la cerámica de barniz negro hallamos en las mismas. En efecto, si observamos los materiales de las tumbas emporitanas nos daremos inmediatamente cuenta de la total inexistencia en las mismas de cerámica precampaniense del siglo IV, del tipo tan frecuente en Ensérune (28), La Bastida (29), Co-

(24) LAMBOGLIA, op. cit. nota 4, pág. 151.

(25) JEAN FERRON Y MAURICE PINARD: «Les fouilles de Byrsa (suite).» Cahiers de Byrsa, IX, 1960-1961, lám. LXI, núm. 368.

(26) DORIS MAE TAYLOR: «Cosa: Black-Glaze pottery.» Memoirs of the American School in Rome, XXV, 1957, lám. XXIX, B 52 a y B 52 b, lám. XLIII, E 21 a. Los dos primeros son seguros, mientras que el tercero nos parece más dudoso. La presencia de los dos primeros ejemplares citados en el depósito B permite fecharlos con bastante seguridad entre el 170-160 y el 140 a. de J. C.

(27) MERCEDES VEGAS: «Römische Keramik von Gabii.» Bonner Jahrbücher, 168, 1968, pág. 17, fig. 2, núm. 10. De este ejemplar no se especifica el tipo a que pertenece, tan sólo se dice que su arcilla es de color naranja y que su barniz es de poca calidad.

(28) FELIX MOURET: «Corpus Vasorum Antiquorum. France, fasc. 6. Collection Mouret (Fouilles d'Ensérune).» París, 1927, lám. 22.

(29) LAMBOGLIA, op. cit. nota 5, *passim*.

valta (30) y El Cigarralejo (31), por citar sólo estos casos más conocidos; sucediendo, si no lo mismo, algo muy parecido con respecto a las cerámicas protocampanienses (32) y con la campaniense A primeriza de la segunda mitad del siglo III a. de J. C. (33). Llegados al siglo II el panorama se vuelve algo más halagüeño, pero no todo lo que fuera de desear ya que, si la campaniense A es ahora más abundante, no sucede lo mismo con la campaniense B, tipo del que tan sólo se contabilizan siete piezas (34). Esta gran pobreza que, por otra parte, no conjuga con la evidente riqueza e importancia de la ciudad durante los siglos IV, III y II a. J. C., debe de ser explicada no como debida a una etapa de decadencia —que, por otro lado los datos arqueológicos, en particular la emisión de una moneda fuerte a partir del siglo III, no permiten suponer— sino como resultado de la continuada depredación que desde siglos han venido padeciendo los cementerios emporitanos hasta la iniciación de los trabajos con método científico. Cabe también suponer que, además de no haber sido agotadas las posibilidades de las necrópolis hasta ahora detectadas y excavadas, como el mismo M. Almagro señala (35), deben de existir aún necrópolis por descubrir en las que muy posiblemente deben de hallarse los enterramientos que contienen los materiales de los que hasta hoy estamos faltos.

(30) VALL DE PLA: Págs. 46 a 49.

(31) CUADRADO: op. cit. nota 6, *passim*.

(32) Denominamos «protocampanienses» a todas aquellas cerámicas de barniz negro producidas entre el final del siglo IV, una vez extinguidas las precampanienses, y la aparición de la campaniense A hacia el 250-225 a. de J. C.

(33) Faltan, por ejemplo, los *gutti*, las copas ápodas de forma Lamboglia 33 a decoradas con grandes rosetas impresas en relieve sobre el fondo interno, las copas de forma 31 decoradas con festones sobre la pared interna, así como también las copitas de pie ancho y biselado de la forma Lamboglia 21-25 B que Morel hace típicas de la campaniense A más antigua fechándolas en el tercer cuarto del siglo III a. de J. C., ver: J. P. MOREL: «Kerkouane, ville punique du Cap Bon: Remarques archéologiques et historiques.» *Mélanges de l'Ecole Française de Rome*, 81, 1969, pág. 504, nota 3.

(34) ALMAGRO, op. cit. nota 3, de las siguientes tumbas: Incineraciones Les Corts núms. 27, 37, 106, 128 y 148.

(35) ALMAGRO: Pág. 14

